

CONSTANCIO LA ROSA

ADMINISTRADOR

San Juan, número 11.

CUENTA CORRIENTE EN EL BANCO

EL MUNDO

LUIS BELINCHON

GERENTE

Toda la correspondencia al Administrador.

COTIZACIÓN OFICIAL

Amortizable, 5 por 100 . . . 102,25 Exterior . . . 94,10
Interior 87,05 Francos . . . 7,45

PERIÓDICO REGIONALISTA

Precios de suscripción.

Capital: un mes 0,50 peseta.
Provincias: trimestre 1,50

ERROR

Una y otra vez, con insistencia monótona de martillo en yunque, los periódicos republicanos, más ó menos claramente según su entereza, se quejan de las supuestas persecuciones de que son víctimas sus adeptos, en la propaganda por los ideales, y algunos españoles, sencillos cual niños, creen que vivimos tal vez en un régimen de opresión y de rigor. Ni por soñación siquiera. Medidas gubernativas contra las demasías radicales debieran tomarse y no se toman; los Tribunales no reciben nunca excitaciones para encauzar el procedimiento por vías de severidad; y, en cambio, las masas lerrouxistas, que parecen en ocasiones turbas rifeñas, utilizan medios tan especiales como los precursores del crimen de Hostafranchs; rompen á pedrada limpia las lunas de los escaparates barceloneses, por estar en ellos expuestas las tarifas de consumos, obra diabólica del nefasto radicalismo de nuevo cuño; y no se tolera á esos comerciantes, que se ven arruinados, por una vergonzosa administración municipal, que celebren manifestaciones de protestas, porque si las tiendas se cierran—se les dice—se abrirán con las culatas de los fusiles lerrouxistas, y, por fin, en el mitin de Jai Alai en Valencia, á un inofensivo fotógrafo, que en cumplimiento de su deber y queriendo ser mensajero de verdad, intenta encontrar algunos espacios de una fría sociedad, los hombres progresivos y conscientes arrojanle al ruedo y magullan brutalmente, como si se tratase de un muñeco de trapo.

El día, que afortunadamente no lleva camino de ser cercano, en que el revolucionario del automóvil y de las radiantes sortijas, imperase en España, sería necesario dar un adiós definitivo á la libertad y quizá hasta el mismo solar patrio.

Compárense los procedimientos que emplea el flamante Gobierno portugués que para arraijar una República, de escasas simpatías, nacida al calor de una traición, no vacila en deportar á Madera á magistrados honrados, que, haciendo honor á su conciencia dieron su resolución sobre Franco, sin atender á pasiones encarnizadas de sectarios, con el que utilizan los monárquicos españoles que, por su espíritu de libertad, toleran extremos de lenguaje, injurias personales á los reyes, é incitaciones al crimen, que con un estado de cosas republicano, costaría largos años de prisión.

Hay que cambiar de ruta. Los tiempos son de lucha. No es posible quedarse tranquilamente en la casa al arrullo de los suaves afectos familiares. Á un lado ó otro. Vengan al partido conservador todos los hombres sanos de corazón y ayúdennos con lo que esté á su alcance—palabra, pluma y voto—en la seguridad de que contribuirán al bien de España, que necesita del orden y de la paz para restañar sus hondas heridas.

Crisantemo.

La carretera de Cañete á Albarracín.

La Dirección general de Obras públicas, por el Real Decreto del día 18 del próximo mes de Febrero, á las once, para la adjudicación en pública subasta, de las obras de los trozos 1.º y 2.º de la carretera de Cañete á Albarracín, provincia de Cuenca, cuyo presupuesto de contrata es de 209.796,53 pesetas.

EL LERROUXISMO ANTE EUROPA

Después de lo dicho por el periódico republicano-socialista de París *L. Humanité*, merece conocerse el artículo que con el título «La obra del Sr. Lerroux en Barcelona» publica *Le Journal de Genève*, importantísimo periódico de Ginebra, de la tierra democrática por excelencia.

De este artículo reproducimos lo más sustancioso, que es lo siguiente:

«Empezaré por decir que la leyenda revolucionaria y grandiosa que se ha forjado sobre Lerroux está ya olvidada y no subsiste más que en las almas sencillas é ignorantes de algunos de sus fanáticos.

La realidad es muy diferente, como lo han probado los hechos, y muy poca gente ignora en Cataluña, que bajo la capa revolucionaria ha permanecido oculto el mismo aventurero audaz y vividor desenfrenado que ahora sale al descubierto.

Es cierto que la comedia ha sido representada superiormente, y eso ha inducido al error á muchas inteligencias ingenuas. La entrada de Lerroux en Barcelona en 1901, sus primeros actos y discursos, su audacia, su elocuencia, le presentaron á los ojos de mucha gente como el libertador deseado. Pero el desengaño no tardó en llegar. Su falta de convicción y de ideal hizo degenerar en seguida la obra comenzada. El hombre de la revolución se transformó en el hombre del desorden.

(Alocución de Lerroux á los jóvenes rebeldes.)

Este lenguaje feroz, esta actitud repugnante disminuyeron enormemente su prestigio entre la flor de su partido, que le abandonó por completo; pero en cambio extendió su influencia por los medios más viles de la población.

La mala simiente no tardó en fructificar abundantemente, y muy pronto al terrorismo de las bombas se agregó el terrorismo de las turbas lerrouxistas.

El gobierno creyó ver síntomas de revolución y cayó en la trampa puesta por Lerroux, que no quería servirse del terror, sino para imponerse al gobierno y á la ciudad y establecer su dominación.

Entonces empezó la política de inteligencias incalificables con Lerroux, á fin de ganar su buena voluntad y evitar el peligro en que se creía al régimen.

A eso se agregó después la cuestión catalanista, de la cual Lerroux hábilmente sacó provecho explotando la viva antipatía del resto de España por este movimiento y presentándose como el defensor de la patria, amenazada de un peligro separatista.

El fruto de esta nueva política fué el apoyo entusiasta del elemento oficial y castellanista de Barcelona y de todos los que no compartían el ideal nacionalista; todos dieron sus votos á Lerroux y se unieron en una monstruosa mezcla con el detritus social que constituye el fondo de su partido.

Desde entonces éste disfruta de la inmunidad más absoluta, como pudo comprobarse cuando el atentado contra Salmerón. La agitación se habla ya desviado y no iba ya contra el régimen, sino contra Cataluña.

Finalmente, con los esfuerzos de los elementos citados, Lerroux pudo realizar su sueño dorado, apoderándose del gobierno de la ciudad, del cual disfruta aún. A partir de este momento como obedeciendo á una consigna, se calmó la agitación radical y su capítoste aplicó toda su influencia á evitar complicaciones al gobierno.

Desgraciadamente para Barcelona, ella es la que paga esta benevolencia recíproca con los millones de su tesoro. Nadie puede imaginarse

á qué grado han llegado la venalidad y la corrupción de su administración municipal desde que ésta se encuentra en manos de los lerrouxistas. La venta de los empleos, la exigencia de primas en pago de favores, la adjudicación de servicios y de monopolios en condiciones desastrosas ó ilegales y con el fin interesado que es de suponer, todo esto á la orden del día.

Entretanto el señor Lerroux, director responsable de esta obra funesta, sonríe como burgués pacífico, sin acordarse poco ni mucho de sus fogaradas revolucionarias de otros tiempos, y pasea triunfalmente por la ciudad su satisfecha persona en un lujoso automóvil.

Los republicanos de Ginebra ¿también estarán vendidos á Maura?

DE MINAS

Con fecha 5 del corriente, se ha dictado providencia por este Gobierno civil, declarando franco y registrable el terreno de la mina de carbón, titulada *Esperanza*, número 339, del término de Santa Cruz de Moya.

UN CUENTO DE TOLSTOI

Cómo Emelka Pougatchev

me dió una moneda de plata.

Yo tenía entonces ocho años y vivíamos en nuestra propiedad, situada en el Gobierno de Kazan.

Recuerdo que mis padres se mostraban muy intranquitos, hablando frecuentemente de Pougatchev; pero hasta mucho después no supe quién era ese bandido de Pougatchev. Se hacía pasar por el zar Pedro III; había reunido una numerosa cuadrilla de bandoleros á sus órdenes, que ahorcaban á los nobles y ponían en libertad á los siervos. Decíase que Pougatchev estaba ya con su partida muy cerca de nuestra casa. Mi padre se proponía marchar á Kazan, sin llevarnos á nosotros los niños, porque estábamos en Noviembre; el frío era muy vivo y los caminos peligrosos.

Mis padres hicieron, pues, sus preparativos de viaje, prometiendo traer cosacos de la ciudad para protegernos.

Marcharon, por fin, y mi hermana y yo nos quedamos solos con nuestra nodriza Anna Trofimovna durante su ausencia; todos nos acomodamos en una misma habitación en el piso bajo.

Recuerdo que una noche, la nodriza mecía á mi hermana en sus brazos, paseando de un lado á otro de la habitación; la pequeña lloraba porque le dolía el vientre, y yo me entretenía en vestir mi muñeca.

Nuestra criada de servicio, Paracha, y la mujer del sacristán estaban sentadas cerca de la mesa, hablando de Pougatchev y tomando té. Yo escuchaba, sin dejar de vestir mi muñeca, los horrores que contaban.

—Me acuerdo—decía la mujer del sacristán—que Pougatchev vino un día á cuarenta leguas de nuestra casa, colgó al barine en la puerta cochera y mató á todos los niños.

—¿Pero cómo tienen valor esos asesinos para matar á los niños?—preguntó Parache.

—Ahí verás, madrecita; cogen á los niños por los pies y los estrellan contra el muro.

—¡Calla! ¡Calla! Contar tales horrores delante de un niño.... Vamos, Katinka, vamos á dormir, ya es hora.

Y ya iba á acostarme, cuando de pronto oímos llamar á la puerta cochera. Los perros ladraron, á la vez que sonaban algunas voces.

Paracha corrió para ver quién era y volvió inmediatamente, exclamando:

—¡Es él.... ¡es él!

La nodriza olvidó que á mi hermanita la dolía el vientre, la arrojó sobre la cama y se puso

á revolver las maletas. Sacó primero un pequeño sarafán; me desnudó completamente, me vistió de aldeana, me puso un pañuelo á la cabeza y me dijo:

—Oye; si te pregunta quién eres dices que eres mi hija.... ¿entiendes?

Apenas estuve vestido, oímos arriba un gran ruido de botas, como si muchas personas anduvieran por la habitación.

Paracha volvió á correr, gritando:

—¡Es él, sí; es él! Ha mandado que se maten las ovejas y ha pedido vino y licores.

Anna Trofimovna, contestó:

—Dáselo todo; pero no digas que estos son los hijos del barine; dile que todos han marchado y que esta es mi hija.

No había acabado de hablar, cuando entró uno de los bandidos diciéndole ella:

—¿Qué te hace falta, pichón? Nada tenemos.... Aquí no hay nada más que estos niños y yo, una pobre vieja.

Hacia la madrugada, me dormí, y al despertarme vi un cosaco vestido de una peliza de veludillo verde, y Anna Trofimovna, que le hacía grandes reverencias.

El cosaco, señalando á mi hermana preguntó:

—¿De quién es este niño?

Anna Trofimovna contestó:

—Es el hijo de mi hija, que al marchar con sus amos me lo ha confiado.

—¿Y ésta?—volvió á preguntar el bandido señalándome.

—También es mi nieta.

El bandido me hizo señas para que me aproximase. Yo tuve miedo, pero Anna Trofimovna me dijo:

—Anda, Katiouchka, no tengas miedo.

Me acerqué. El cosaco me dió un golpecito en la mejilla, y dijo á Anna.

¡Qué blanca es! ¡Va á ser muy hermosa!

Sacó del bolsillo un puñado de monedas blancas, tomó una de diez kopeks y me la dió.

—Toma—me dijo.—Guárdala en recuerdo del zar.—Y salió.

Todavía permaneció en nuestra casa dos días, comiendo, bebiendo, rompiéndolo todo, pero no quemando nada. Por último, se fué.

Al regresar mis padres no supieron cómo dar las gracias á la buena Anna Trofimovna. La ofrecieron la libertad, pero ella se negó á aceptarla, y quedó hasta su última hora á nuestro lado.

En cuanto á mí, desde aquel tiempo me llaman la novia de Pougatchev.

La moneda que me dió la he guardado, y cuando la contemplo, me acuerdo de mi niñez y de la buena Anna Trofimovna.

Conde León Tolstoi.

Segundas subastas.

En los días del actual Enero, que se indican, tendrán lugar en las Salas Consistoriales de los Ayuntamientos respectivos, las de los aprovechamientos maderables que siguen: 26; Monte El Brezal, término de Laguna Seca; 50 metros cúbicos, 77 pinos, 350 pesetas.—Dehesa de Molinillos, Masegosa y Cueva del Hierro; 100 metros cúbicos, 240 pinos, 700 pesetas.—20; Dehesa de Abajo, término de El Pozuelo; 75 metros cúbicos, 83 pinos, 648 pesetas.—Dehesa de Arriba, término de El Pozuelo; 50 metros cúbicos, 64 pinos, 600 pesetas.—Dehesa del Río (Boniches), 204 pinos, 1.000 pesetas.—Dehesa Boyal (Campillos Sierra) 115 pinos, 1.023 pesetas.—21; Dehesa boyal (Valsalobre) 36 pinos 210 pesetas.—La Herrezuela (Valsalobre), 430 pinos, 1.250 pesetas.—24; Dehesa Palancar y Rebollar (El Tovar), 152 pinos, 661 pesetas.—25; Dehesa del Tamaral (Santa María del Val), 68 pinos, 400 pesetas.